



Revista del Centro de Investigaciones Financieras Contables de Panamá (CIFICO)
Finanzas y Negocios

Revista Finanzas y Negocios
ISSN 2710-7817
Volumen 5, N°1: 9-28
Enero - Abril 2025
Panamá

Gestión administrativa en la aplicación de las Normas Internacionales de información Financiera

Administrative management in the application of International Financial Information Standards

Rubén Darío Marrufo García¹, Aldemar Palmera Carrascal², Elermes Montero Morón³, Wilfrido Godoy Ramírez⁴

¹Licenciado en Contaduría Universidad Dr. José Gregorio Hernández, Magister en Gerencia empresarial, Dr. En Ciencias Gerenciales, Postdoctoral en Gerencia de las Organizaciones (URBE). Docente en la Universidad Popular del César. Colombia.  <https://orcid.org/0000-0002-5141-2756>  rubenmarrufo@unicesar.edu.co

²Contador Público, Universidad Popular del Cesar, Especialista en revisoría fiscal y auditoría externa, Universidad Autónoma de Bucaramanga, Magister en Gerencia empresarial, (URBE). Docente en la Universidad Popular del César. Colombia.  <http://orcid.org/0009-0009-8237-6899>  apalmerac@unicesar.edu.co

³Contador Público, Universidad Popular del Cesar, Especialista en Finanzas Públicas- (ESAP), Docente en la Universidad Popular del César. Colombia.  <https://orcid.org/0009-0002-3951-9750>  emonterom@unicesar.edu.co

⁴Contador Público Universidad Popular del Cesar, Magister en Gerencia de empresa, Universidad del Zulia, Dr. En Ciencias Gerenciales (URBE), Docente en la Universidad Popular del César. Colombia.  <https://orcid.org/0009-0007-4866-2512>  wilfridogodoy@unicesar.edu.com

Fecha de Recepción: 06/12/2024

Fecha de Aceptación: 26/12/2024

Resumen

Este artículo tiene como objetivo, analizar la gestión administrativa en la aplicación de las normas internacionales de información financiera, se enmarca en una metodología cualitativa, consistió en una revisión sistemática de la literatura científica sobre gestión administrativa y NIIF. Se siguieron las directrices de la declaración PRISMA (Moher, Liberati, Tetzlaff & Altman, 2014) y las recomendaciones de Pardo-Refoyo & Pardo-Peláez (2020) para revisiones sistemáticas en ciencias sociales. Las primeras búsquedas se realizaron el 30 de junio de 2024 en la base de datos Scopus, combinando los términos "Gestión administrativa AND NIIF", arrojando 16 resultados. Después de eliminar duplicados y revisar títulos y resúmenes, se seleccionaron 5 registros relevantes para el estudio. El diagrama PRISMA mostró el flujo de los registros en cada etapa del proceso de selección: 16 registros identificados, 16 registros tras eliminar duplicados, 7 registros relevantes tras la revisión de títulos y resúmenes, y 5 registros con acceso completo finalmente incluidos en el estudio. Estas investigaciones se centraron en conceptos básicos sobre gestión administrativa y NIIF, excluyendo términos que no abarcaban el objeto de estudio. Los resultados destacaron palabras clave como análisis, detección de fraudes, ratios financieros e industria, y mostraron que países como Estados Unidos, Brasil, Alemania y Francia, así como Brasil en América Latina, tienen mayor producción y cooperación en este ámbito. Los autores más relevantes fueron Terán, Espinoza y Alfaro, con mayor colaboración internacional. En conclusión, la gestión administrativa y la implementación adecuada de las NIIF son esenciales para el éxito y sostenibilidad de las empresas. La integración de funciones administrativas y la transparencia en la presentación de los estados financieros permiten una mejor toma de decisiones y mayor eficiencia operativa. La sinergia entre una gestión administrativa efectiva y la implementación de las NIIF proporciona una base sólida para la toma de decisiones estratégicas y la eficiencia operativa, fortaleciendo la confianza de inversores y stakeholders y permitiendo a las empresas enfrentar con éxito los desafíos del entorno competitivo.

Palabras Claves: Gestión Administrativas, Normas internacionales de información financiera, estados financieros.

Abstract

This article aims to analyze administrative management in the application of international financial reporting standards, it is framed in a qualitative methodology, it consisted of a systematic review of the scientific literature on administrative management and IFRS. The guidelines of the PRISMA statement (Moher, Liberati, Tetzlaff & Altman, 2014) and the recommendations of Pardo-Refoyo & Pardo-Peláez (2020) for systematic reviews in social sciences were followed. The first searches were carried out on June 30, 2024 in the Scopus database, combining the terms "Administrative management AND IFRS", yielding 16 results. After removing duplicates and reviewing titles and abstracts, 5 records relevant to the study were selected. The PRISMA diagram showed the flow of records at each stage of the selection process: 16 records identified, 16 records after removing duplicates, 7 relevant records after review of titles and abstracts, and 5 records with full access finally included in the study. These investigations focused on

basic concepts of administrative management and IFRS, excluding terms that did not cover the object of study. The results highlighted keywords such as analysis, fraud detection, financial ratios and industry, and showed that countries such as the United States, Brazil, Germany and France, as well as Brazil in Latin America, have greater production and cooperation in this area. The most relevant authors were Terán, Espinoza and Alfaro, with greater international collaboration. In conclusion, administrative management and the proper implementation of IFRS are essential for the success and sustainability of companies. The integration of administrative functions and transparency in the presentation of financial statements allow for better decision making and greater operational efficiency. The synergy between effective administrative management and the implementation of IFRS provides a solid basis for strategic decision-making and operational efficiency, strengthening the confidence of investors and stakeholders and allowing companies to successfully face the challenges of the competitive environment.

Keywords: Administrative Management, International financial reporting standards, financial statements.

1. Introducción

La adopción de las Normas Internacionales de Información Financiera (NIIF) en las pequeñas y medianas empresas (pymes) implica mucho más que contar con personal especializado en contabilidad o finanzas, o simplemente ajustarse a la normativa vigente. Este proceso impacta profundamente a las organizaciones, por lo que es esencial que las empresas, con el apoyo de una adecuada gestión administrativa, analicen los cambios en su modelo de negocio y cómo estas normas influyen de manera holística en su planificación.

Las NIIF, también conocidas como IFRS (por sus siglas en inglés), y las Normas Internacionales de Contabilidad (NIC o IAS), son estándares que definen la naturaleza y la forma de presentar la información financiera. En Colombia, la Ley 1314 del 13 de junio de 2009, junto con un marco normativo claro y estructurado, ha facilitado la convergencia hacia estas normas internacionales, garantizando que la información financiera sea de alta calidad y esté alineada con el dinamismo del entorno empresarial actual. Los contadores públicos en Colombia enfrentan retos importantes al implementar las NIIF en las pymes. Frecuentemente, estas empresas enfrentan dificultades para entender las normas y adaptarse a los múltiples cambios que implican, como modificaciones en su cultura organizacional, la incorporación de tecnología y la necesidad de capacitar al personal.

La gestión administrativa en las pymes debe ajustarse a las NIIF, que tienen un

impacto transversal en las empresas y no son exclusivamente contables o financieras, sino holísticas. Este proceso implica no solo el cumplimiento normativo, sino también un análisis interno para identificar fortalezas y debilidades en las diversas áreas de la empresa, transformándolas en mejores prácticas.

Ahora bien, hasta 2012, el reporte financiero en Colombia se basaba en el decreto 2649 de 1993, caracterizado por informes numéricos y subjetivos. Con la adopción de las NIIF, el modelo financiero se volvió más robusto y detallado, cambiando drásticamente la presentación de los informes financieros en el país. La implementación de las NIIF, junto con una gestión administrativa eficiente, puede mejorar significativamente la calidad y comparabilidad de la información financiera en Colombia, lo que se traduce en mayor competitividad y eficiencia empresarial. Esta transición ofrece oportunidades para desarrollar estrategias de gestión que beneficien profundamente a las pymes, facilitando la estandarización de procesos y sistemas, la creación de centros de excelencia y la simplificación de la estructura operativa, con el objetivo de mejorar la calidad y reducir costos y tiempos.

En este contexto, es importante estudiar la gestión administrativa en la adopción de las NIIF en las pymes en Colombia. Estas empresas enfrentan desafíos en su gestión administrativa, especialmente en el manejo del equivalente de efectivo, conciliaciones bancarias y la gestión de inventarios. La transición a las NIIF, según la sección 35 de las NIIF para pymes, es crucial para reflejar la verdadera situación patrimonial de estas empresas.

2. Desarrollo

2.1. Gestión administrativa

Según Chiavenato (2005), la gestión administrativa en una empresa es crucial para su éxito, ya que su correcta ejecución determina el futuro del negocio. En un entorno competitivo, es esencial estar bien informado sobre cómo llevarla a cabo adecuadamente. Robbins (2008) complementa esta idea al señalar que la gestión administrativa contable es un proceso que implica organizar, coordinar y controlar, y la describe como un arte en el ámbito financiero. Esta gestión se divide tradicionalmente en cuatro funciones fundamentales: planeación, organización, dirección y control.

La gestión administrativa en una empresa utiliza todos los recursos disponibles

para alcanzar las metas establecidas desde su inicio. Se trata de un proceso sistemático que facilita la ejecución de las tareas básicas de la organización. Martínez (2012) sugiere que descomponer la gestión administrativa en partes y entender las relaciones básicas entre ellas ayuda a comprender mejor el proceso. Este enfoque, conocido como modelo, es útil para representar relaciones complejas. Por ejemplo, se utilizan estándares específicos para evaluar y controlar a los empleados, lo cual forma parte integral del planeamiento en la gestión administrativa contable.

Las medidas de control suelen implicar ajustes en los planes originales. Chiavenato (2005) explica que, en la práctica, la gestión administrativa no se presenta como funciones aisladas, sino como un conjunto de actividades interrelacionadas. La planeación, organización, dirección y control son procesos simultáneos e interdependientes. Así, la gestión administrativa consiste en diseñar y mantener un ambiente laboral donde grupos de individuos trabajan juntos para alcanzar objetivos comunes.

En resumen, la gestión administrativa busca crear una organización económicamente estable, mejorando las normas sociales y estableciendo un gobierno eficaz. En el contexto empresarial, se centra en la determinación y satisfacción de objetivos políticos, sociales y económicos, dependiendo de la competencia del administrador. La persona responsable de la gestión administrativa debe poseer habilidades y capacidades específicas, como liderazgo, dirección y motivación. Además, es crucial que esta persona tenga fundamentos coherentes para gestionar adecuadamente los materiales, recursos económicos y humanos necesarios para cumplir los objetivos de la entidad.

2.2. Funciones de Dirección

En la gestión administrativa, el rol principal se centra en las funciones de dirección, lo cual implica gestionar el sistema que compone la organización para satisfacer las necesidades de los actores internos y relacionados, con el fin de cumplir con las demandas cualitativas y cuantitativas. Según Koontz y Wrihrich (2004), la fase de dirección —también conocida como ejecución, convocatoria o iniciativa— es esencial. Algunos administradores equiparan la organización y el liderazgo, ya que las funciones de dirigir, controlar y ejecutar reflejan de manera concreta las habilidades de

regulación.

Por otro lado, Correa (2002) afirma que en el ámbito administrativo se satisface una capacidad esencial de apoyo en la cultura jerárquica, la cual modela la conducta y regula al personal. Esta cultura impacta la ejecución de competencias administrativas tales como la organización, clasificación, supervisión de personal, coordinación y control, además de respaldar las características y estándares que favorecen el comportamiento creativo de los administradores, quienes a su vez exigen de sus subordinados un enfoque tradicionalista.

Chiavenato (2005) plantea que las funciones de dirección abarcan la planificación, organización y toma de decisiones sobre los objetivos de la organización, definiendo planos y actividades necesarias para alcanzarlos. La dirección asigna roles a los miembros de la organización, mientras que el control corrige desviaciones y asegura la implementación efectiva de la planificación

2.3. Elementos de la planificación

En el campo de la gestión administrativa, la dirección cumple un papel esencial. Estas funciones de liderazgo se enfocan en la gestión del sistema organizacional para satisfacer tanto las necesidades internas como externas, abarcando aspectos cuantitativos y cualitativos. Según Koontz y Weihrich (2004), las funciones de dirección incluyen lo que también se conoce como ejecución, convocatoria o iniciativa. Esta fase es tan relevante que algunos administradores consideran la dirección y la organización como funciones equivalentes, dado que dirigir, controlar y ejecutar permiten aplicar las habilidades de regulación de forma clara.

Por su parte, Correa (2002) subraya que, en la administración, se satisface una función vital mediante el respaldo de una cultura jerárquica, la cual moldea y regula el comportamiento del personal. Esta cultura incide en la ejecución de competencias de gestión, tales como la organización, clasificación, supervisión del equipo, coordinación y control, las cuales están

respaldadas por cualidades y estándares que favorecen un comportamiento innovador en los administradores, quienes también exigen de sus colaboradores un enfoque tradicional.

Para Chiavenato (2005) destaca que las funciones directivas en una organización

incluyen la planificación, dirección y organización. En estas se toman decisiones clave sobre los objetivos y se establecen planes para lograrlos mediante actividades específicas. La dirección resulta fundamental, pues es el momento en el que se asignan responsabilidades a los miembros de la organización. Igualmente, el control es indispensable, ya que permite corregir posibles desviaciones y asegurar que la planificación se lleve a cabo adecuadamente.

2.4. Normas internacionales de información financiera. (NIIF)

Las NIIF y NIC, según Romero (2011) y Besteiro et al. (2011), son esenciales para estandarizar la información financiera globalmente. Romero destaca que estas normas establecen directrices específicas para la preparación y presentación de los estados financieros, enfocándose en el cumplimiento riguroso de disposiciones contables. En cambio, Besteiro et al. resaltan la calidad y universalidad de los NIIF, fundamentadas en principios sólidos que facilitan la comprensión y accesibilidad para diversos usuarios. Mientras Romero prioriza la aplicación técnica dentro de las organizaciones, Besteiro enfatiza la necesidad de una transparencia que garantice comparabilidad a nivel internacional.

Ambos autores coinciden en que estas normas aseguran consistencia, confiabilidad y transparencia, permitiendo a inversionistas y usuarios evaluar de manera objetiva la situación financiera de una entidad. Además, Romero subraya la importancia de la correcta implementación para evitar errores en los informes financieros, mientras Besteiro considera su rol clave en fortalecer la confianza en los mercados. Así, aunque sus enfoques difieran, la combinación de sus perspectivas impulsa una gestión financiera eficiente, previene fraudes y fomenta una sólida gobernanza corporativa.

Estado de Situación Financiera

Para Catacora (1998), quien explica que el estado de situación financiera de una entidad ofrece una visión detallada de sus activos, pasivos y patrimonio. Este informe financiero se estructura según la ecuación contable, que establece la disposición de cada partida en los estados financieros, cumpliendo con los lineamientos de la Norma Internacional de Contabilidad número uno. Esta norma busca asegurar que la información presentada sea clara y ordenada, permitiendo a los usuarios entender la composición de los recursos de la entidad, las obligaciones con terceros y el valor neto

que corresponde a los propietarios o accionistas.

Para los fines de esta investigación, se adopta la perspectiva de Catacora (1998), quien afirma que el estado de situación financiera de una entidad específica proporciona información clave sobre sus activos, pasivos y patrimonio. En línea con esta visión, Mina (2008) describe el estado de situación financiera como una presentación detallada que enfrenta el total de los activos con la suma de los pasivos y el capital, asegurando que ambos lados de la ecuación sean equivalentes. Este informe desglosa, de manera detallada, lo que posee la empresa, lo que corresponde a los acreedores y lo que pertenece a los propietarios o accionistas. Igualmente, Besteiro y Mazarracín (2011) señalan que este estado presenta la posición financiera de la empresa en un momento específico, mostrando sus recursos, sus deudas y el nivel de financiación interna.

Activos Corrientes

Los activos corrientes comprenden todos aquellos elementos dentro del grupo de activos que se consideran líquidos, es decir, son rubros que se pueden transformar en efectivo en un periodo breve. Según la definición de Catacora (1998), los activos corrientes están compuestos por bienes y derechos que pueden ser convertidos en efectivo en un plazo menor a un año, siempre que la organización tenga la intención de llevar a cabo esta conversión.

Por su parte, Mina (2008) explica que los activos corrientes son aquellos que se encuentran disponibles y tienen la intención de transformarse en efectivo en un período corto, generalmente en menos de un año o dentro del ciclo operativo regular de la entidad. En una perspectiva complementaria, Besteiro y otros (2011), destacan que los activos corrientes abarcan elementos disponibles, realizables e inventarios. Esto significa que dichos elementos de activo, que están en constante movimiento o cambio, representan inversiones a corto plazo, cuentas por cobrar y efectivo. Para esta investigación, se toma como referencia la postura de Catacora (1998), quien ofrece una definición clara y directa de los activos corrientes.

Activos No Corrientes

Para Catacora (1998) sostiene que los activos no corrientes se caracterizan por su baja liquidez, ya que transformarlos en efectivo no es inmediato y demanda un

período considerable. Estos activos desempeñan un papel fundamental en la estructura financiera de una entidad, aunque no resultan efectivos para cubrir necesidades de liquidez o de efectivo a corto plazo.

En esta misma línea, Mina (2008) define a los activos no corrientes como aquellos elementos de propiedad, planta y equipo cuyo propósito es garantizar la durabilidad y estabilidad de la organización a largo plazo. Estos activos no están concebidos para la venta y suelen permanecer dentro de la entidad durante un tiempo prolongado. A menudo, se les conoce también como activos fijos o inmovilizados.

Por otro lado, Horngren (2004, p. 343) describe que los activos no corrientes se utilizan en el negocio durante un período extenso, generalmente más de un año. Su uso continuo en las operaciones de la empresa contribuye a generar ingresos, los cuales se ven reducidos por los gastos asociados. Además, estos activos no solo generan ingresos, sino también un gasto llamado depreciación. Para los objetivos de esta investigación, se asume la perspectiva de Catacora (1998), quien enfatiza que los activos no corrientes son de baja liquidez y que su conversión a efectivo implica un proceso que requiere tiempo.

Pasivos Corrientes

De acuerdo con Romero (2011), los pasivos corrientes, también conocidos como pasivos circulantes, son aquellos compromisos cuya liquidación financiera se prevé dentro del transcurso de un año, siempre y cuando se mantienen las operaciones normales del negocio. Esta clasificación guarda una correspondencia directa con los activos corrientes, facilitando la medición y evaluación de la liquidez empresarial a corto plazo.

Por otra parte, Mina (2008) enfatiza que los pasivos corrientes representan una fuente de financiamiento accesible debido a su bajo costo financiero en comparación con otras formas de financiamiento a largo plazo. Este grupo abarca obligaciones comunes para las empresas, como las cuentas por pagar a proveedores, las retenciones fiscales y laborales, así como los préstamos bancarios a corto plazo. Estos pasivos permiten a las empresas operar de manera eficiente sin incurrir en grandes desembolsos por intereses, contribuyendo a la gestión óptima del capital de trabajo.

En consonancia con lo anterior, Olivos y Pombo (2011) refieren que los pasivos

corrientes están constituidos por obligaciones que la entidad espera cubrir en el ciclo operativo habitual, que generalmente no supera el plazo de un año. Esta categorización es fundamental para la evaluación de la solvencia a corto plazo y para la toma de decisiones relacionadas con la administración de recursos. Para los fines de este estudio, se adopta el enfoque planteado por Mina (2008), quien resalta la importancia de los pasivos corrientes como una alternativa de financiamiento de bajo costo. Esta perspectiva subraya el papel estratégico que desempeñan estos pasivos en el mantenimiento de la liquidez y en la optimización del capital de trabajo, asegurando que las empresas puedan cubrir sus obligaciones sin comprometer su estabilidad financiera.

Pasivos No Corrientes

Según Catacora (1998), el pasivo no corriente está compuesto por obligaciones cuyo plazo de vencimiento supera el año y que, además, poseen características particulares que las diferencian de las obligaciones financieras a corto plazo. Por esta razón, muchos especialistas se refieren a estos pasivos de manera generalizada como "obligaciones a largo plazo". Esta clasificación permite a las entidades planificar con mayor precisión sus compromisos financieros futuros, facilitando la gestión de recursos en horizontes temporales más amplios.

En esta línea, Mina (2008) define al pasivo no corriente, también denominado pasivo a largo plazo, como aquellos compromisos financieros con terceros cuya liquidación se proyecta a más de un año. Estos pasivos son fundamentales para el financiamiento estructural de la entidad, permitiendo ejecutar proyectos de inversión sin comprometer los recursos operativos inmediatos. Un ejemplo típico de pasivo no corriente sería un préstamo bancario con una duración de 18 meses, el cual permite a la empresa disponer de liquidez para inversiones estratégicas mientras distribuye el pago de la deuda en el tiempo.

Por su parte, Romero (2011) amplía esta definición al señalar que los pasivos no corrientes incluyen deudas cuyo vencimiento excede tanto el año fiscal como, en algunos casos, el ciclo operativo normal de la entidad. Estas obligaciones suelen originarse a partir de necesidades específicas de financiamiento para proyectos de inversión a largo plazo, como la adquisición de activos fijos, el pago de emisiones de bonos o la obtención de capital mediante acciones preferentes. Ejemplos recurrentes de

pasivos no corrientes son los préstamos hipotecarios y los bonos emitidos por la entidad, los cuales permiten captar recursos significativos con una estructura de pagos programada a lo largo de varios años.

Patrimonio

Para Block y Hirt (2005, p. 616) definen el capital contable como la suma de los derechos de propiedad de los accionistas tanto preferentes como comunes. Esta posición de propiedad incluye el capital preferente, el capital común y las utilidades retenidas, que en conjunto representan la inversión total de los accionistas en la empresa.

Altuve (2001) explora el concepto de costo del capital social, considerando tanto el capital social preferente como el común, además de las utilidades retenidas. En este contexto, el costo de capital se entiende como el rendimiento requerido por los accionistas sobre su inversión, ya sea en dividendos o en crecimiento de valor.

Por su parte, Váquiro (2009) destaca el interés de los inversores en la rentabilidad por acción, que depende de la capacidad de la empresa para generar dividendos a través de una gestión eficaz y eficiente. En cuanto al costo de una nueva emisión de acciones, Váquiro subraya la importancia de estimar los futuros dividendos, ya que el valor actual de una acción corresponde al valor presente neto de estos dividendos descontados a la tasa de oportunidad del inversionista. Además, conocer la política de dividendos de la empresa es crucial, ya que esta define si los dividendos se mantendrán constantes a lo largo del tiempo o si crecerán a una tasa específica.

En conjunto, según estos autores, los costos del capital contable reflejan la posición de los accionistas, tanto en el capital preferente como en las utilidades retenidas, y su valor depende de la capacidad de la empresa para gestionar estos recursos de forma que maximice la rentabilidad. para los accionistas.

Estado de Resultados

Godoy (2013) define el estado de resultados como un informe que sintetiza las operaciones comerciales realizadas a cabo por una entidad durante un período determinado. Este informe es crucial para el análisis financiero y constituye una base fundamental para elaborar otros estados financieros como el Balance General y las notas explicativas. Asimismo, facilitar la evaluación del desempeño de los

administradores durante dicho período.

Por su parte, Chapa y colaboradores (2012) describen el estado de resultados como un documento que resume las actividades operativas de una empresa en un lapso específico. Su propósito central es determinar el beneficio o pérdida periódica, ayudando a los analistas a identificar si la rentabilidad del negocio ha crecido o disminuido. Aunque no ofrece detalles sobre la liquidez, sí presenta información acerca de ingresos, gastos y la utilidad neta generada para los accionistas.

Para Bravo y Otros (2010) plantean que el estado de resultados compila las operaciones efectuadas en un periodo determinado —ya sea mensual, trimestral, semestral o anual— con el fin de analizar la eficiencia en el logro de objetivos financieros. Este informe confronta los ingresos obtenidos con los gastos incurridos, mostrando una utilidad o pérdida neta. Se asemeja a un "video" financiero que refleja el desempeño de la entidad en el período evaluado.

En la misma línea, Sinisterra y Polanco (2011) identifican el estado de resultados como un informe que muestra el saldo final de las operaciones realizadas por una empresa durante un período específico. Este informe compara los ingresos generados con los gastos necesarios para lograrlos, resultando en una utilidad si los ingresos exceden a los gastos, o en una pérdida si ocurre lo contrario.

Finalmente, Ocampo (2009) explica que el estado de resultados es un resumen financiero de las actividades operativas de una entidad durante un período concreto, usualmente anual, aunque también puede presentarse con periodicidad mensual o trimestral. Este informe permite monitorear de manera continua el desempeño de la empresa, proporcionando información sobre la generación de ingresos y el manejo de los gastos. En esta investigación, se adopta la perspectiva de Ocampo (2009), quien enfatiza que el estado de resultados ofrece un resumen detallado de las operaciones realizadas por la empresa en un período específico, con el objetivo de evaluar la eficacia en la obtención de ingresos y el control de los gastos.

3. Metodología

En este trabajo se ha llevado a cabo una revisión sistemática de la literatura científica publicada en materia del Gestión administrativa y Normas Internacionales de Información Financiera Para su elaboración, se han seguido las directrices de la

declaración (Moher, Liberati, Tetzlaff, & Altman, 2014) así como de (Pardal-Refoyo & Pardal-Peláez, 2020) para la correcta realización de revisiones sistemáticas, en este caso en el marco de las ciencias sociales y tecnología. A continuación, se detalla el proceso metodológico de elaboración en sus distintas fases.

Las primeras búsquedas se realizaron el 30 de junio de 2024 combinando los términos Gestión administrativa AND NIIF en las bases de datos Scopus. Estas búsquedas arrojaron en Scopus 16 resultados, En definitiva, se constató que existen estudios primarios, de base para dar respuesta a la pregunta de investigación, además, no se observan revisiones sistemáticas afines. Búsquedas realizadas el 10 de julio de 2024. El diagrama PRISMA muestra el flujo de los registros en cada etapa del proceso de selección.

A continuación, se detallan los números en cada etapa:

Identificación: 16 registros identificados.

Duplicados eliminados: 16 registros después de eliminar duplicados.

Selección: 7 registros relevantes tras la revisión de títulos y resúmenes.

Elegibilidad: 5 registros con acceso completo.

Incluidos: 5 registros finalmente incluidos en el estudio.

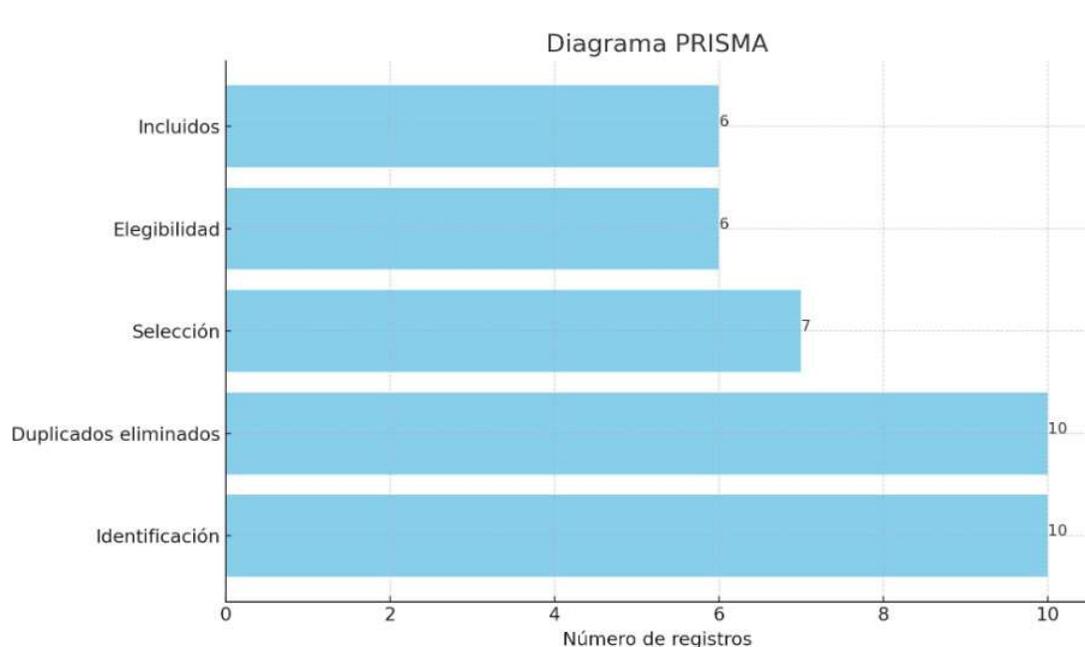
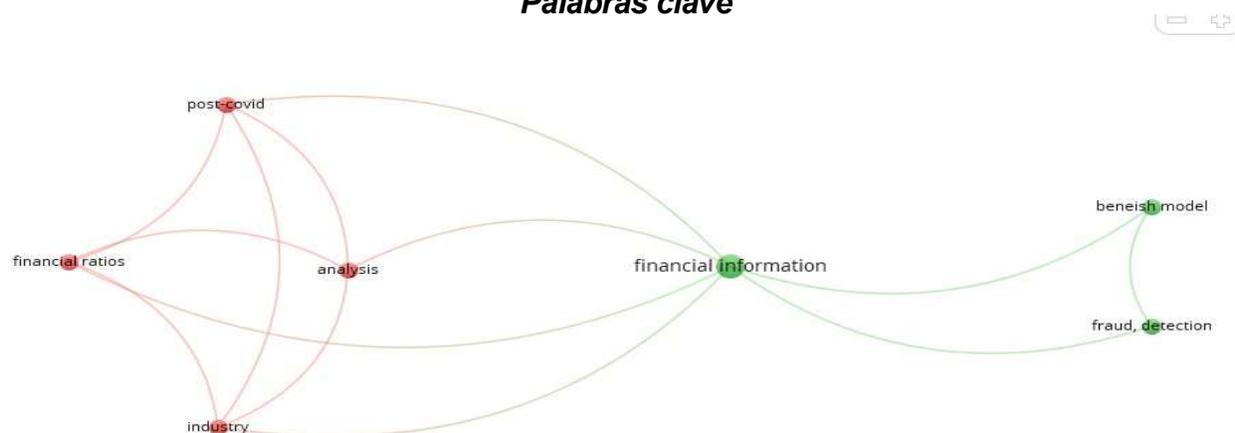


Figura: Diagrama PRISMA (2024)

Todas estas investigaciones señalan conceptos básicos sobre Gestión administrativa y Normas internacionales de información financiera, entendida bajo el marco de diversas teorías de las ciencias sociales para la búsqueda se excluyeron aquellos términos que no acaparaban el objeto de estudio de la investigación, además se constató que los planteamientos de los estudios seleccionados exhaustivamente, estuvieran orientados hacia el mismo enfoque de revisión y sus resultados pueden brindar la oportunidad de confrontar otras perspectivas.

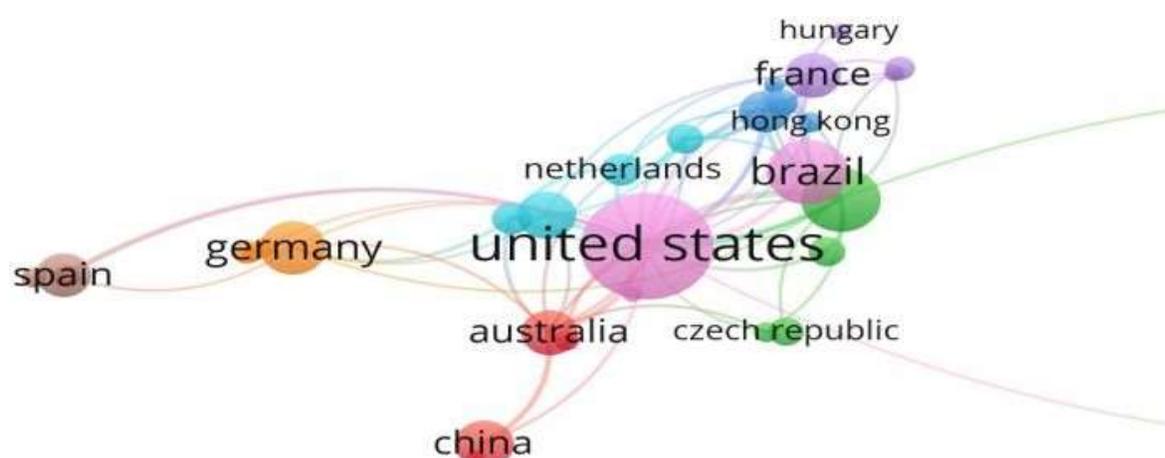
4. Resultados

Gráfico 1:
Palabras clave



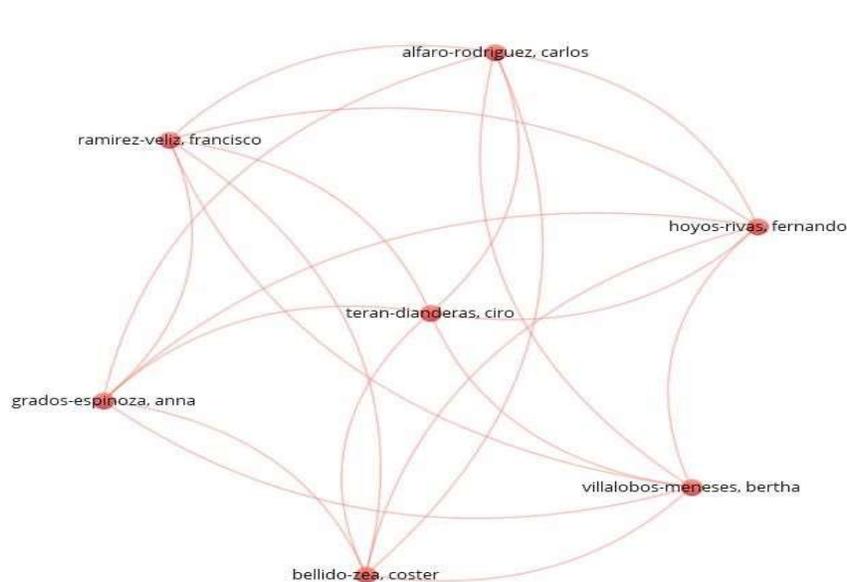
Tal como se muestra en el Gráfico 1, las palabras clave que mayor relación concentran en función de la base de datos en estudio, dentro del Gestión admirativa y NIIF fueron: Análisis detección de fraudes, ratios financieros industria , identificación de la aplicación, que interactúan entre sí, como, por ejemplo: Información financiera detección de fraude y el modelo Beneish que es una herramienta estadística utilizada para detectar manipulación de ganancias en los estados financieros de las empresas de trafico de red, varios entornos de red.

Gráfico 2:
Colaboración entre países



Correspondiente al gráfico anterior, se puede decir que los países con mayor producción y cooperación son: Estados Unidos, Brasil, Alemania y Francia, y entre América Latina destaca Brasil.

Gráfico 3
Co-ciliación entre autores



Finalmente, se destacan los autores más relevantes en materia de Gestión

administrativa se destacan los que mayor colaboración con sus pares en distintos países e instituciones: Teran, Espinoza, Alfaro entre otros.

5. Discusión

Luego de evaluar las publicaciones anteriores y seleccionar los artículos finales para su análisis, siguiendo el proceso descrito en el diagrama Prima (2024), se procede a responder la pregunta de investigación: ¿Cómo es la gestión administrativa en la aplicación de las normas internacionales de información financiera?

La gestión administrativa es un pilar fundamental para el éxito de cualquier empresa, ya que involucra la planificación, organización, dirección y control de recursos para alcanzar los objetivos establecidos (Chiavenato, 2005; Robbins, 2008). Chiavenato resalta que una adecuada ejecución de estas funciones es clave para el futuro de la empresa, señalando que la gestión administrativa no consiste en acciones aisladas, sino en actividades interrelacionadas. Robbins complementa esta visión al describir la gestión administrativa contable como un proceso integral que incluye organización, coordinación y control, y la considera un arte dentro del ámbito financiero.

Para comprender mejor este proceso, Martínez (2012) sugiere dividir la gestión administrativa en partes y entender las relaciones básicas entre ellas. Este enfoque, conocido como modelo, facilita la comprensión de relaciones complejas, permitiendo a los administradores tomar decisiones informadas y estratégicas. Además, el uso de modelos específicos para evaluar y controlar a los empleados es esencial para una gestión administrativa contable efectiva.

Las Normas Internacionales de Información Financiera (NIIF) juegan un papel central en la presentación de la información financiera de una empresa. Romero (2011) define las NIIF como un conjunto de normas y leyes que establecen cómo debe presentar la información en los estados financieros, y Warren y otros (2007) las describen como un modelo contable basado en el principio de entidad en funcionamiento, destinado a registrar las actividades diarias de las entidades. Besteiro y otros (2011) destacan que las NIIF aseguran que los estados financieros presenten información comparable, transparente y de alta calidad, permitiendo a inversores y usuarios tomar decisiones económicas informadas.

El estado de situación financiera es una herramienta crucial para evaluar la

posición económica de una entidad. Catacora (1998) señala que este estado muestra los activos, pasivos y patrimonio de una entidad según la ecuación contable. Mina (2008) y Besteiro y Mazarracín (2011) coinciden en que el estado de situación financiera ofrece una visión detallada de la situación financiera de la empresa, permitiendo a los administradores y otros usuarios tomar decisiones estratégicas informadas basadas en una evaluación precisa de la liquidez y solvencia de la entidad. Dentro del estado de situación financiera, es fundamental diferenciar entre activos corrientes y no corrientes. Catacora (1998) define los activos corrientes como aquellos que pueden convertirse en efectivo en el corto plazo, mientras que Mina (2008) y Besteiro y otros (2011) señalan que estos incluyen bienes y derechos con intenciones de realización en el corto plazo. En contraste, los activos no corrientes requieren más tiempo para convertirse en efectivo y están destinados a la longevidad y permanencia de la organización, siendo cruciales para su sostenibilidad a largo plazo.

Los pasivos, de igual forma, se dividen en corrientes y no corrientes. Romero (2011) define los pasivos corrientes como obligaciones a liquidar en el corto plazo, incluyendo cuentas por pagar comerciales y préstamos bancarios. Olivos y Pombo (2011) añaden que estos pasivos son compromisos a cancelar durante el ciclo normal de operaciones. Los pasivos no corrientes, en cambio, son obligaciones a largo plazo, representando deudas como préstamos hipotecarios y bonos (Catacora, 1998; Mina, 2008; Romero, 2011).

El patrimonio refleja la inversión de los propietarios en la entidad, y Block y Hirt (2005) definen el capital contable como la posición de propiedad de los accionistas, incluyendo capital social y utilidades retenidas. Altuve (2001) y Váquiro (2009) indican que los inversionistas se interesan en la rentabilidad por acción y la política de dividendos, resaltando que una gestión eficiente del capital contable es clave para asegurar la solvencia y generación de valor a largo plazo.

Por otro lado, el estado de resultados es una herramienta esencial para evaluar el desempeño financiero de la empresa. Godoy (2013) lo define como un resumen de las operaciones de la entidad en un período, mientras que Chapa y otros (2012) señalan que permite medir la utilidad o pérdida periódica. Bravo y otros (2010) enfatizan que este estado contrasta ingresos y gastos, resultando en una utilidad o pérdida,

proporcionando así un resumen de la eficiencia y eficacia en la consecución de los logros empresariales.

En conclusión, la gestión administrativa y la correcta aplicación de las normas de información financiera son cruciales para el éxito y sostenibilidad de una empresa. La integración de las funciones administrativas y la transparencia en la presentación de los estados financieros facilitan una toma de decisiones más precisa y una mayor eficiencia operativa, permitiendo enfrentar los desafíos del entorno y alcanzar objetivos estratégicos.

6. Conclusiones

La gestión administrativa y la implementación efectiva de las Normas Internacionales de Información Financiera (NIIF) son pilares esenciales para asegurar el éxito y la sostenibilidad de cualquier empresa. Como destacan Chiavenato y Robbins, la gestión administrativa abarca una serie de actividades interrelacionadas que incluyen la planeación, organización, dirección y control de los recursos empresariales, lo cual brinda a los administradores una perspectiva integral que facilita la toma de decisiones estratégicas informadas y el uso eficiente de los recursos de la empresa. Por otro lado, las NIIF, definidas por Romero y Warren, ofrecen un marco normativo que garantiza transparencia, comparabilidad y alta calidad en la información presentada en los estados financieros, lo cual es clave para que los inversores y otros usuarios puedan fundamentar sus decisiones económicas.

El estado de situación financiera y el estado de resultados, detallados por autores como Catacora, Mina, Godoy y Chapa, son herramientas esenciales para analizar la posición económica y el desempeño financiero de la entidad. La diferenciación entre activos y pasivos corrientes y no corrientes facilita una comprensión clara de la estructura financiera y la liquidez de la empresa. Además, la adecuada gestión del capital contable, como describen Block, Hirt y Váquiro, asegura la solvencia y capacidad de la entidad para generar valor sostenido a largo plazo.

En conclusión, la sinergia entre una gestión administrativa sólida y una implementación rigurosa de las NIIF proporciona una base firme para la toma de decisiones estratégicas y la eficiencia operativa. La claridad y precisión en la presentación de la información financiera no solo fortalecen la gestión interna, sino que

también refuerzan la confianza de los inversores y otros grupos de interés, permitiendo a la empresa enfrentar con éxito los desafíos del entorno competitivo y alcanzar sus metas estratégicas.

7. Referencias Bibliográficas

Altuve, J. (2001). *Costo del capital y estructura financiera*. Editorial Trillas.

Besteiro, C., López, A. y Martínez, R. (2011). *Normas Internacionales de Información Financiera: Principios y aplicaciones*. Editorial Alfaomega.

Block, SB y Hirt, GA (2005). *Fundamentos de administración financiera* (11ª ed., p. 616). McGraw-Hill.

Bravo, M., Lambretón, V. y Márquez, H. (2010). *Introducción a las Finanzas* (4a.ed.) México. Editorial Prentice Hall de Pearson.

Catacora, F. (1998). *Contabilidad general: Teoría y práctica*. Editorial McGraw-Hill.

Chapa, J., López, R., & Martínez, A. (2012). *Estados financieros: Análisis e interpretación*. Editorial McGraw-Hill.

Chiavenato, I. (2005). *Introducción a la teoría general de la administración* (7ª ed.). McGraw-Hill.

Correa, J. (2002). *Cultura organizacional y gestión administrativa*. Editorial Ecoe Ediciones.

Godoy, R. E. (2013). *Contabilidad y presentación de estados financieros* (2a. ed.). Colombia: ediciones Nueva Legislación Ltda.

Horngren, CT (2004). *Contabilidad financiera* (7ª ed.). Pearson Educación.

Koontz, H. y Weihrich, H. (2004). *Administración: Una perspectiva global* (12ª ed.). McGraw- Hill.

- Martínez, J. (2012). *Fundamentos de administración y gestión empresarial*. Editorial Alfaomega.
- Mina, P. (2008). *Contabilidad financiera: Activos y pasivos corrientes*. Editorial Pearson Educación.
- Moher, D., Liberati, A., Tetzlaff, J. y Altman, DG (2014). Ítems de referencia para publicar Revisiones Sistemáticas y Metaanálisis: *La Declaración PRISMA*. *Revista Española de Nutrición Humana y Dietética*, 18(3), 172-181.
- Ocampo, E. (2009). *Administración financiera* (2a. ed.). Bogotá, D.C: Editado por; Grupo editorial nueva legislación Ltda.
- Olivos, R. y Pombo, P. (2011). *Gestión financiera y contable: Pasivos y obligaciones empresariales*. Editorial Alfaomega.
- Pardal-Refoyo, JL, & Pardal-Peláez, B. (2020). *Anotaciones para estructurar una revisión sistemática*. *Revista ORL*, 11(2), 155-160.
- Reeve, JM y Duchac, J. (2007). *Contabilidad financiera* (10ª ed.). Aprendizaje Cengage.
- Romero, J. (2011). *Aplicación de las NIIF en el ámbito empresarial*. Editorial Díaz de Santos.
- Sinisterra, L. y Polanco, M. (2011). *Contabilidad financiera: Estados financieros y su análisis*. Editorial Alfaomega.
- Váquiro, M. (2009). *Evaluación financiera y política de dividendos*. Editorial Ecoe Ediciones. Warren, CS.